

Mario Osses

Noticiario

“ENTRE MAR Y CORDILLERA”, de *Horacio Serrano Palma*. Soc. Editorial Marinetti, S. A.

Ensayo de interpretación de nuestra realidad. El enfoque es interesante, pero adolece de limitaciones demasiado ostensibles. Para Serrano el determinismo geográfico es lo definitivo, tanto en el continente como en nuestro país. Llega a afirmar que el único enemigo con que contamos es la naturaleza. Esto (que ya significa exceso tratándose de regiones tropicales donde siempre habrá problemas de varios tipos dentro del microclima que el hombre se crea) es inaceptable de modo franco referido a Chile.

Sustenta asimismo que somos descendientes de guerreros cuya eficiencia se perdió por una paz prolongada a partir del 91. La inadaptación constituiría fuente de vicios, entre los que sobresalen la proclividad al juego y las bebidas alcohólicas. También se extralimita en este sentido, porque las causas y condicionamientos de los vicios son plurales, aquí y en otras partes del mundo. Ni son defectos tan generalizados, y en el segundo hay que tomar en cuenta la desnutrición popular sudamericana como resultado de los errores político-económicos de sociedades en agraz.

Hay apuntes acerca de la influencia del clima en la tipología

chilena que son felices. Ejemplo: el que se refiere a la calidad "celestial" de nuestro suelo, atemperado por el mar y la cordillera. La celestialidad no empece al desarrollo de la cultura, porque los accidentes que se derivan del doble influjo aludido determinan cambios de temperatura bruscos en el lapso de veinticuatro horas en buena parte del territorio, lo que exige gran capacidad de adaptación. Olvida subrayar el determinismo sísmico.

Algunas conclusiones son inconcebibles. Recordemos la que se refiere a un probable triunfo de la naturaleza sobre nuestras instituciones o la que propicia un retorno monárquico (?). Con todo, el libro es fértil aun por las oposiciones que suscita.

"LOS DEMÁS", de *Luis A. Heiremans*. Editorial Nascimento (Colección Araucaria).

En la misma ruta subconsciente de Hernán del Solar que hemos comentado en algún número de "Atenea", nos ofrece este joven escritor conjunto de relatos muy bien concebidos. Todos concurren a demostrar la tesis que sirve de título a la obra: en "los demás" se halla la habitación de nuestra autenticidad. Alterarse es identificarse, como tan bien lo ha comprendido siempre la sabiduría crótica que exalta ya San Juan de la Cruz: "Amada en el amado transformada".

Heiremans es prosista de gusto que derivará con suceso hacia la novela, según nuestro criterio. Y todavía más, hacia una novela integrada por la categoría sustancial del ensayo, como la que realiza el autor de *Contrapunto y Esas Hojas Estériles*.

"EL QUERIDO ANIMAL", de *Reginaldo Vásquez*. Ferdinando Onfania, Editor Chileno

Libro de sazonado otoño, se sustenta en el mayor equilibrio de los conceptos, sin embargo de algunas irrupciones que fácilmente pueden hacerlo reo de decadente musa baudeleriana.